

LUCHA



INTERNACIONALISTA

PARÉMOSLOS!

¡EL IMPERIALISMO ES EL TERRORISMO!

Sumario nº 22

Parémoslos. ¡El imperialismo es el terrorismo!
pág 3 , 8 i 9

Política:

IU entra en el gobierno
de la burguesía vasca pág 4

Sindical:

Miniwatt, Bomberos BCN, ATLL,
Industria, PGE. pág 5-7

Inmigración:

Sin papeles de Barcelona pág 10-11
Contra la línea de alta tensión Les Gavarres:
Pujol y Martin-Villa, la misma pandilla pág 12
12 de octubre, ¡nada que celebrar! pág. 13

Internacional:

Sabra y Chatila: Sharon, ¡tu eres el terrorista!
Aniversario II Intifada pág 14-16
(Correo 91 apareció con Correo 90 como suplementos del LI 21)

TABLÓN DE ANUNCIOS

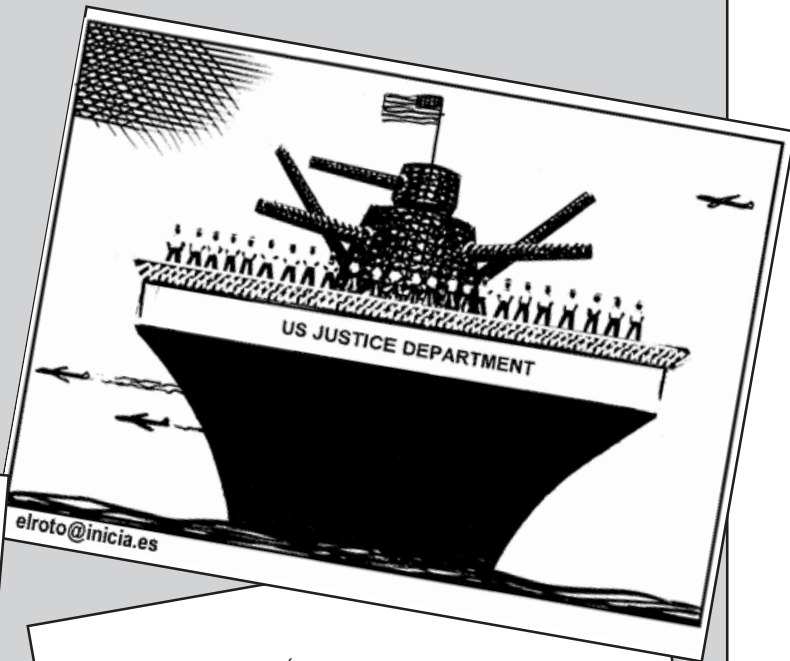
MUY IMPORTANTE!!!!

Solicitamos el envío de faxes y e-mails (a la atención de Carmelo San Martín Díaz Guijarro - subdelegado de gobierno-) exigiendo la resolución favorable de las solicitudes presentadas por los inmigrantes, y el respeto al acuerdo suscrito con la Plataforma contra la Ley de Extranjería en relación a todos los inmigrantes encerrados en Huelva.

Fax de la Subdelegación del Gobierno: 959 24 03 17

correo-e: sdg@huelva.map.es.

Con copia al correo-e: odite_huelva@manadoo.es



elroto@inicia.es

Puebla, Pue., a 20 de septiembre de 2001

A LUCHA INTERNACIONALISTA (ESPAÑA)

Los 12,300 trabajadores que laboramos en Volkswagen de México Planta Puebla agradecemos las muestras de solidaridad y apoyo a nuestro pasado movimiento de huelga que concluyó el pasado miércoles 5 de Septiembre del año en curso, bajo los siguientes resultados:

- Aumento Global 14.7%
- Directo al salario 10.2%
- Prestaciones 4.5%

Estamos convencidos que nuestra lucha siempre estuvo motivada por la defensa del valor que actualmente adquirió la mano de obra en los procesos productivos, consideramos de vital importancia evitar que los empresarios en pro de hacerse más competitivos castiguen de forma directa los salarios de los trabajadores, limitando con esto su alto poder de desarrollo y participación en la elevación de la productividad y calidad de las empresas en que se participa por lo que concluyendo podemos decir que hemos entregado un resultado satisfactorio al movimiento e intereses de los trabajadores en general, fue una lucha difícil y desgastante pero que sin su apoyo y manifestación quizá no hubiéramos tenido éxito.

Sin más por el momento y reiterándoles las más cumplidas gracias quedo de ustedes.

ATENTAMENTE

Sr. José Luis Rodríguez Salazar.
Secretario General.

EEUU ataca Afganistán Guerra del Golfo (segunda parte)

A las nueve y media de la noche (hora de Afganistán) los Estados Unidos, con la ayuda militar de la OTAN y de la Gran Bretaña han empezado a bombardear Afganistán. Lo dicen en la tele

Como allí es de noche las imágenes que muestran sólo son una especie de relámpagos, iguales a los de la Guerra del Golfo. Dice la tele que cuatro bombas han caído sobre la capital, Kabul, y se ha quedado a oscuras. No dicen en la tele que en Kabul, cabe suponer, vive gente y que las bombas no hacen distinciones entre personas y edificios.

Los cazabombarderos norteamericanos y los barcos de guerra británicos están ahora mismo bombardeando Kandahar y Jalalabad. La tele enseña un mapa que dibuja donde están cayendo los misiles y las bombas. Todo el ataque se está haciendo desde el aire "para facilitar la posterior entrada de las tropas de tierra". Higiénico y limpio. No hay imágenes de explosiones, ni destrucción, ni sangre, ni gente por el suelo, ni gritos. El presidente del mundo, Bush, sale en todas las teles para decir que las bombas no van dirigidas contra el pueblo afgano. ¿Dónde debe pensar que viven los afganos? Ya me acuerdo. Hace unos años en la tele tampoco dijeron que vivían iraquíes en Irak.

Mientras vomito, desde el lavabo oigo el ruido en la tele de la Guerra del Golfo segunda parte.

Elvira Safort

(viene de la pág 11)

nigerianos que declaraban serlo lo eran. Unos días después vino de nuevo el de Sierra Leona pero esta vez no sabemos lo que dijo. Entonces nos encerraron en una celda muy pequeña en la que no cabíamos. Cuando ya llevábamos más de 30 días, un día a las 7 de la tarde vino un policía y nos dejaron ir. Llovía mucho. Salimos a la calle.

LI- ¿Quieres añadir alguna cosa más?

M- Sólo quiero decir que la policía española me ha quitado 40 días de mi vida, sin que yo haya hecho ninguna infracción y sin que me hayan dado ninguna explicación de los motivos. Pido que se haga justicia.

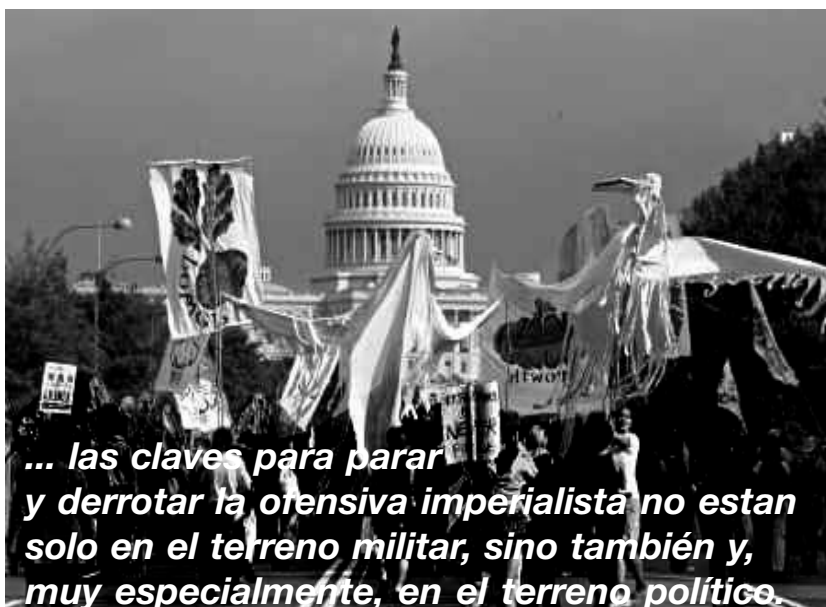
Se inició el ataque imperialista. El domingo a las 6:30 de la tarde hora de aquí, empezaban a caer los primeros misiles sobre Afganistán. Luego siguieron los bombardeos. Se inició la guerra. Nadie pone en duda la superioridad aplastante de las fuerzas americanas. Lo que sí se pone en duda es que los EE.UU. puedan presentar al mundo resultados concretos de sus acciones, o si todo quedará en la destrucción más completa de lo poco que quedaba de este país. También está por ver la capacidad de acción militar en la confrontación por tierra, vistas las consecuencias que sufrieron las tropas de la ex-URSS (el equivalente al Vietnam para los EE.UU.).

El primer objetivo para defender a los afganos y por extensión al conjunto de pueblos árabes, es derrotar la ofensiva imperialista, y ello a pesar del carácter reaccionario del régimen talibán. Nosotros estaríamos por la caída de los talibán en un levantamiento de los trabajadores afganos, pero no a manos del imperialismo para que este refuerce más su presencia y control en la zona. De esa mayor presencia imperialista en la zona no se pueden desprender sino mayores sufrimientos y opresión para toda la población. La anterior presencia imperialista en Afganistán fue la que aupó al actual régimen talibán. Hay que decirlo con claridad. Los EE.UU. apoyaron políticamente, entrenaron y armaron a los talibán y al propio Bin Laden para controlar esta zona del mundo y sacarla del control soviético. Hay que recordar la película Rambo III en la que se luchaba con los talibán para derrotar la ocupación soviética y en la que los hoy odiados terroristas eran “luchadores de la libertad”.

Hoy es Bush quien se acuerda de la mujer afgana y de los cientos de miles de refugiados, hasta del hambre, pero sólo se acuerda para justificar los miles de muertos que provocará su ejército. Un gobierno con la Alianza del Norte y la Monarquía no mejorará la situación de la mujer en Afganistán, como ha denunciado RAWA, la principal organización de mujeres afganas que se enfrenta al régimen talibán. No hay que olvidar que es Arabia Saudí el estado en el que se aplica un régimen integrista más estricto, y ese estado es el principal aliado árabe de los EE.UU. en la zona. ¿Cómo está la mujer en Arabia Saudí?

Hay un paralelismo de la situación actual con la que ocurrió en el 91 en la Guerra del Golfo. Algunas voces creyeron ver en el triunfo de los EE.UU. frente a Irak en la Guerra del Golfo al menos un alivio para el pueblo kurdo en el norte o los chiítas del sur que se enfrentaban al régimen reaccionario de Sadam Husein. Pero el triunfo de los EE.UU. hundió al pueblo iraquí –junto a kurdos o chiítas- en la mayor de las miserias, y por el contrario el norte kurdo quedó a merced no sólo de los gases asesinos de Sadam Husein sino de la intervención del ejército turco que lo ocupa con la excusa de destruir la retaguardia del PKK. A EE.UU. no le interesa ni la mujer afgana ni el trabajador o campesino kurdo. Los intereses de los trabajadores y de las mujeres o los pueblos oprimidos nada van a sacar del principal responsable del injusto orden mundial: el imperialismo.

Los EE.UU. dicen que sus objetivos son tres: destruir todas las bases de Bin Laden, detenerle a él y a sus colaboradores y derrocar el régimen talibán y sustituirlo por un gobierno de concentración entre la Alianza del Norte y el monarca en el exilio. La muerte de Al Mansud la semana anterior al atentado del 11 de setiembre –de nuevo otra curiosa casualidad- facilita la operación. Muchos cuestionan la viabilidad de tal gobierno, empezando por los protagonistas, pero hoy eso es lo de menos, porque lo esencial es presentar al mundo que hay aliados de los EE.UU. en Afganistán. La Alianza del Norte deberá hacer el trabajo sucio, por ejemplo tomar Kabul desplazando a los talibán para evitar las bajas norteamericanas. Con la caída de los talibán la detención de Bin Laden y su estado mayor se haría mucho menos costosa para las tropas de los EE.UU. De momento, sin embargo en lugar de constatar el avance de la Alianza del Norte –a quien arma directamente Rusia e Irán- lo que hay es un retroceso ante la ofensiva talibán.



Decíamos en el anterior periódico que las claves para detener y derrotar la ofensiva imperialista no estaban sólo en el terreno militar sino también y muy especialmente en el terreno político. En los países árabes el inicio del ataque va a tensar al extremo la situación interna. Todo el mundo reconoce que una cosa es la posición de los Gobiernos alineados –mejor dicho comprados- con EE.UU. y otra las simpatías de la población que están con Afganistán, como lo estuvieron con Irak en la Guerra del Golfo. Han querido minimizar las manifestaciones en Paquistán, pero llevamos varios muertos en las confrontaciones. La continuación de la guerra puede convertir los países árabes en un polvorín.

Es esencial en esta movilización de masas, la resistencia en los EE.UU. a la agresión de su gobierno y a los recortes que quiere imponer en las libertades. Y es esperanzador la manifestación contra la guerra de 20.000 norteamericanos ante el Capitolio, así como las que se dieron en Francia. En Barcelona fueron 7.000, muy superior al intento de convocatoria “contra el terrorismo” convocada por el PP, PSOE; IU, CCOO, UGT, Patronal, y que en Madrid no llegó a agrupar a más de 1500 personas. La mayoría de la gente común, recela esta vez de lo que pueda ocurrir y es que a pesar de la política de los grandes partidos hay un sano recelo hacia el imperialismo. No hay otro camino, redoblar la denuncia del ataque, movilizarnos contra la agresión, denunciar a Bush pero también a Aznar, que muestra su total complicidad y pone a su disposición las bases y el eventual envío de tropas si fuera necesario.

IU entra en el gobierno de la burguesía vasca

La entrada de Ezker Batua-IU en el gobierno vasco, con Madrazo como Consejero de Vivienda y Servicios Sociales, se explica por la situación resultante de las elecciones del 13 de mayo. El PP –con la ofensiva españolista que pretendía situar Mayor Oreja como Lehendakari- sufrió una derrota, pero la izquierda tampoco salió bien parada: el PSE hizo el triste papel de soporte a Oreja bajo el pacto antiterrorista; HB sufrió un descalabro producto de la ruptura de la tregua, y los tres diputados de IU no respondían tanto a un aumento significativo de votos como a la matemática electoral. Solo la burguesía vasca, con la coalición PNB-EA salió reforzada de las elecciones. Pero los soportes parlamentarios del gobierno Ibarretxe eran débiles: el PNB y ES solo superaban por un escaño los 32 diputados del PP y el PSE. Pero más allá de la aritmética parlamentaria el PNB ha querido incorporar IU, sobretodo, para romper la imagen de un gobierno exclusivamente nacionalista, integrando una fuerza de ámbito estatal que le permite en cierta medida romper el aislamiento a que está sometido.

Uno de los ejes del acuerdo de gobierno es el nombrado “pacifismo” de Euskadi, y en este sentido EB-IU se alinea totalmente con las posiciones del PNB: se pone en primer lugar la condena al terrorismo; se pide la colaboración de la Ertzaintza en la represión (en el texto del acuerdo afirman que defenderán “...la participación de la Ertzaintza en los forums de cooperación entre los estados español y francés y en aquellas instituciones y forums europeos, especialmente en los derivados del Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen, donde se discutan y tomen decisiones sobre materia policial relacionada con Euskadi”); y

se sitúa el proceso de autodeterminación como un diálogo político “entre las fuerzas que repudian la violencia” y siempre dentro el marco del desarrollo del Estatuto de Guemika.



El segundo eje del acuerdo son las políticas sociales, la gran justificación de la entrada de EB-IU a un gobierno de derechas. Por lo que hace a los compromisos en materia de trabajo, el texto se limita a ratificar acuerdos que ya estaban firmados, y que fueron producto de la movilización: los acuerdos del 28 de junio de 2000, por los cuales se establecía la mejora de las condiciones de trabajo y la aplicación de las 35h en la empresa pública; en cambio, en el sector privado se hablaba genéricamente de “el impulso de medidas orientadas al reparto del trabajo”. Por lo que

hace a las políticas de vivienda se amplía la oferta de protección en régimen de alquiler. Y el problema de la inmigración queda dentro el marco de la Ley de Extranjería, exigiendo la “intermediación en los flujos migratorios que lleguen a la Comunidad Autónoma del País Vasco, la acogida y la inserción primaria”, es decir, la misma política que CiU está aplicando en Catalunya. EB-IU dice haber conseguido incrementar el gasto social del gobierno vasco de 36.000 millones de Ptas. (un ... del presupuesto), con lo cual quedaría corroborado el “giro social” que justifica la entrada en el gobierno del PNB. No es necesario decir que esta entrada supone la lealtad entre los partidos de la coalición de gobierno y el desarrollo de “pautas de acción institucional y iniciativas definidas mediante el debate interno y desarrolladas y ejecutadas de manera unitaria, tanto por lo que hace en el sentido del voto, como a su explicación y comunicación a la opinión pública”.

La entrada en el gobierno de EB no ha estado exenta de críticas internas, tanto en Euskadi como en el conjunto del Estado. IU optó finalmente por dejar la decisión en manos del Consejo Político de EB, el cual la tomó por 36 votos a favor y 24 en contra. El PC se opuso abiertamente, pero es necesario analizar los argumentos de este rechazo. Lo que cuestionaba Frutos no es haber pactado con un gobierno de derechas o burgués, sino hacerlo con el nacionalismo vasco, precisamente el único aspecto progresivo de este gobierno. Por lo que hace a la posición del conjunto de IU parece haber pesado más la voluntad de aparecer como una fuerza de gobierno, que las posibilidades reales de defender desde éste su política.

No es la primera vez que una fuerza de izquierdas vasca pone esperanzas en la burguesía para conseguir sus objetivos. HB ya lo hizo, todo y que nunca llegó tan lejos como para conformar un acuerdo de gobierno. Entonces se hizo evidente que con el PNB no hay posibilidad de conseguir la autodeterminación, con la cual se llena la boca la burguesía vasca, pero acaba siempre aplicando lo contrario, es decir, la represión al lado del Estado español. Tampoco hay espacio para un giro hacia los trabajadores al lado de la burguesía, porque esto no es posible dentro de la política económica del PNB, que responde a los intereses de la banca y el empresariado, y que supone –como en todas partes- privatizaciones y precarización.

Es necesario exigir de las fuerzas que se reclaman de izquierda una política de independencia de clase, que defienda por encima de todo los intereses de los trabajadores, lo que es incompatible con formar un gobierno con la burguesía. Es necesario exigir que EB-IU rompa con el gobierno del PNB, y esto no quiere decir que no lo apoye puntualmente delante de la ofensiva españolista del PP. Es necesario trabajar para la formación de un frente de izquierdas sobre la base de la defensa de los trabajadores y la aceptación de los principios de autodeterminación, porque solo sobre estos ejes se puede encontrar una salida al problema nacional y construir un proyecto de justicia social.

Cristina-Barcelona

Miniwatt-LG.Philips: de nuevo en lucha

Las secciones sindicales de CCOO, UGT i USOC llamaron a manifestarse el día 2 de octubre en Barcelona bajo el lema "**Solidaridad con LG Philips (Miniwatt)**". La participación de los trabajadores, sobre todo de CCOO, se hizo notar gritando "Abajo el bunker de Philips", "Pujol escucha Miniwatt en lucha", "Así, así, ni un paso atrás contra las sanciones huelga general" ..., la mani se desarrolló desde la Plaza de la Universidad hasta la Plaza St Jaume con un llamamiento a continuar las movilizaciones. Cabe resaltar la ausencia de las direcciones sindicales de UGT y CCOO así como la de la Federación del Metal. Ni antes fue con la lucha de los trabajadores de Sintel y de Miniwatt (la lucha contra la supresión de 312 puestos de trabajo, ver Lucha Internacionalista nº 20) ni ahora con la nueva lucha de Miniwatt que las direcciones sindicales no han sido capaces de convocar huelga general en el metal. Las palabras del compañero Montero (sección sindical de CCOO de Miniwatt) "*es sangrante lo que están haciendo*" resume el quehacer de las direcciones sindicales y políticas contra los intereses de clase.

A pesar de ello los trabajadores de Miniwatt están dando una gran lección con su lucha dura y tenaz. Su campaña de extensión a los sindicatos, secciones sindicales, comités de empresa... para que den apoyo en su lucha contra las sanciones y los ritmos de trabajo, y para la readmisión de los despedidos, debe ser tarea de todos los trabajadores tomar esta lucha. Es así que desde la *Corriente de Opinión de CCOO-Girona* tomamos el llamamiento de los compañeros/as de Miniwatt impulsando comunicados de solidaridad para enviarlos a la empresa. Frente a la política conciliadora de las direcciones sindicales y políticas hace falta construir una alternativa que defienda los intereses de clase. La lucha continua.

Reproducimos el llamamiento de Miniwatt:

La Dirección de MINIWATT (LG.PHILIPS) desde el pasado 5 de Julio, ha sancionado a 8 trabajadores con 21 días de empleo y sueldo por oponerse a una sobresaturación en los ritmos de trabajo impuestos por un aumento de velocidad de la cadena de montaje en un 12,5%.

*Efectivamente la Dirección de MINIWATT, después de **alegar falta de pedidos para despedir en el mes de Junio a 306 trabajadores**, por medio de un ERE aprobado de forma fraudulenta por la Administración laboral de Catalunya, ahora pretende que la mayor parte de la producción que hacían los trabajadores despedidos sea realizado por la actual plantilla de la Empresa.*

Para conseguir este objetivo, desde el pasado día 3 de Septiembre, la Empresa ha elevado de forma unilateral la velocidad de la cadena de montaje en un 12,5% amparándose en un Art.41 del E.T., para obligar a los trabajadores a un rendimiento superior a lo establecido en el Convenio de empresa. Esta agresión es rechazada por la plantilla oponiéndose en la práctica a esta

medida por la sobresaturación que conlleva tanto en el esfuerzo físico como el aumento de los niveles de ruido que esta situado en la mayoría de puestos por encima de los 85 dB A con picos de 114, lo que ha originado que más de un 20% de la plantilla tenga lesiones auditivas graves. La Empresa, como forma de coacción, ha respondido sancionando a 8 trabajadores con 21 días de empleo y sueldo.

Frente a esta situación el conjunto del Comité de empresa (CC.OO.-UGT-USOC), ha convocado Huelga indefinida que se viene realizando desde día 12 de Septiembre.

Después de 17 días de Huelga realizados el pasado mes de Junio contra el Expediente de despidos, ahora la actitud caciquil de LG. PHILIPS, donde el Director General de la Empresa Darío Sánchez; el responsable de Logística Ignacio Puche y el Director de RR.HH. Carlos Murlanch que son los auténticos responsables de esta situación, nos lleva a otro conflicto de consecuencias imprevisibles, pues el verdadero objetivo de estos mercenarios de la multinacional es liquidar las conquistas de 30 años de lucha de los trabajadores de MINIWATT.

Frente al poder sin límites de las multinacionales facilitado por el Gobierno del Estado y el de la Generalitat de Catalunya, responsables de las leyes laborales antiobreras, es necesaria la unidad y la movilización de los trabajadores.

Los trabajadores de MINIWATT recabamos la ayuda de todas las organizaciones obreras de Catalunya, para apoyar nuestra lucha e impedir que la multinacional LG.PHILIPS consiga sus objetivos

SECCIÓN SINDICAL DE CC.OO DE MINIWATT

Continuen como continuen, estaremos con los trabajadores de Miniwatt.

Miquel (Girona)

Aclaración

Soy un joven trabajador despedido de MINIWATT-PHILIPS. Estoy afiliado a CC.OO. y el pasado sábado día 22 cuando leía el diario el MUNDO DE CATALUNYA quede estupefacto cuando Simón Rosado secretario de acción sindical de CC.OO. de Catalunya refiriéndose al conflicto de la antigua MINIWATT, ahora denominada LG.PHILIPS y cuyos trabajadores están en huelga indefinida advertía que la situación es muy grave, también "por el encono del comité de empresa que mantiene posturas muy duras, pero sobre todo por la falta de dirección del nuevo socio (...)". La gravedad de estas afirmaciones es que son realizadas por un miembro de la dirección de la CONC, acusando a sus propios delegados que son la mayoría de los miembros del Comité de Empresa de MINIWATT (...). Es decir, pretende situar en el mismo grado de responsabilidad de la situación actual, a los afiliados a CC.OO-Miniwatt, miembros del Comité de Empresa, como a los directivos de la patronal.

(...) He trabajado en MINIWATT durante 15 meses, durante este tiempo he comprendido que las importantes conquistas que tienen los trabajadores de Miniwatt, en condiciones salariales y sociales han sido fruto de su grado de organización y de su lucha ejemplar durante 25 años (...). Para no mantener posiciones duras ¿el Comité (sigue en pág 12)

Sentencia contra bomberos

La justicia injusta

Hace meses denunciábamos el ataque del Ayuntamiento de Barcelona contra sus trabajadores, y en concreto contra los bomberos en lucha por condiciones laborales y sanitarias mínimas para ejercer sus tareas, así como garantizar la atención a los usuarios. Máxima expresión de esa agresión fueron distintas sanciones, de las que destacaba la mayor, en que solicitaba dos años de suspensión de empleo y sueldo contra un delegado sindical de CCOO, Manolo García -del que publicamos una extensa entrevista-. En respuesta, tanto él como otro compañero, se pusieron en huelga de hambre y recogieron miles de firmas de los ciudadanos, sin que ello modificara en lo más mínimo la demanda del Ayuntamiento. La sentencia que terminó dictaminando el juez fue de 6 meses de suspensión. Convencidos de la injusticia que representaba aún con la reducción de la pena que daban los tribunales, la sentencia fue apelada. Sin embargo, lo que hasta ahora era un derecho democrático mínimo también en el terreno laboral, que podía comportar o la supresión o la reducción de la pena, pero nunca un incremento, también hoy es pisoteado por la reglamentación laboral. La apelación ha sido resuelta con un incremento de la pena de otros 4 meses a los 6 predictaminados. A la vez que se impone esta pena al compañero, se está intentando que todos aceptemos la primera sentencia, bajo amenaza de empeorarla. A esa decisión judicial de que fueran 10 los meses de suspensión de empleo y sueldo, ha venido a sumársele la rapidez de la aplicación por parte del Ayuntamiento en un intento de que fuera inapelable por la política de los hechos consumados: así ya el 4 de octubre ha empezado a aplicarse la pena contra Manolo.

Es a todas luces injusta no sólo la primera y segunda

sentencias, sino también la vejación de derechos que supone esta última. Ningún trabajador puede aceptar en silencio este incremento de la represión laboral. Tanto la Sección Sindical de CCOO, como la Federación y el Comité de Empresa, deben organizar asambleas y movilizaciones para que sean retiradas las sanciones.

Margarita Olalla- Delegada Ayuntamiento de Barcelona, CCOO.

Presupuestos Generales del Estado

Una vez más, contra nosotros

Acaban de ser presentados los presupuestos generales del estado. Aún más reciente es la aprobación en Consejo de Ministros de la Ley de Acompañamiento. En ellos se contienen aspectos como la implicación económica del Estado español en los compromisos de la OTAN en la "lucha contra el terrorismo" que encabeza EEUU, o sus consecuencias internas, como la reforma del CESID, o al polémica ley de estabilidad... Un paquete que deberemos analizar como corresponde para enfrentarlo antes de su aprobación.

Sin embargo, aquí al menos queremos reseñar los efectos más inmediatos que va a tener para los trabajadores de la función pública, tal como lo presentaron a los sindicatos presentes en la reunión del 17 de setiembre en Madrid, en la Mesa General de Negociación de la Administración del Estado.

1. Un incremento retributivo básico del 2% -de acuerdo a sus previsiones de inflación para el 2002- para los trabajadores de todas las administraciones.
2. Un 0,4% de retribuciones variables ligado al cumplimiento de los objetivos macroeconómicos del gobierno; y otro 0,1% si se mantiene la inflación prevista.

3. Constitución de un Plan de Pensiones, con una aportación definida del 0,5% de la masa salarial del estado, con las consecuentes modificaciones legales. En el caso de Comunidades Autónomas o Corporaciones Locales que constituyeran sus propios Planes, éstos quedan vinculados a este mismo porcentaje.

4. Mantenimiento de la tasa de reposición de puestos de trabajo en el 25% -de cada 100 trabajadores que causen baja, sólo se repondrán 25 puestos de trabajo-

Podríamos aquí ponernos a discutir -con razón- sobre la pérdida constante de poder adquisitivo que mantienen estos presupuestos, o de los puntos perdidos que tampoco hoy se recuperan... o del permanente achicamiento de los servicios públicos... Pero al menos unas pinceladas sobre la "novedosa" constitución del Plan de Pensiones. Este hecho que puede aparecer como un caramelo que nos dan para asegurarnos la pensión, vie-



ne a ser otro estacazo al sistema de pensiones público, en total consonancia con el desarrollo del Pacto de Toledo y del de Pensiones del año pasado. Porque no se trata de asegurarnos la pensión –que no debería ponerse en duda si se mantienen las aportaciones al sistema público-, sino de la exigencia de la banca de desprotegerlo para empujar las pensiones a los brazos del sistema financiero que tiene en dichos planes, una de las mayores tasas de beneficio. Y no es poca la “desprotección” que representa para el sistema el drenar aportaciones de los trabajadores públicos. Pero aparte de esta consecuencia beneficiosa para la banca en general, hay otra muy concreta para la entidad que tome en sus manos un plan cuya aportación represente el 0,5% de la masa salarial de todos nosotros.

Debemos encontrar la manera de debatir en los centros de trabajo y los sindicatos como enfrentamos esta medida que no es sino un camino decidido para impedirnos a nosotros mismos, pero tras nosotros a otros muchos trabajadores, disfrutar del derecho adquirido a que todos percibamos una pensión pública.

*Marga Olalla (CCOO, Ayuntamiento Barcelona),
M^a Esther del Alcázar (CGT, Enseñanza)*

Acción sindical en una administración al servicio de las grandes empresas

Unidad sindical y denuncia

El Departamento de Industria, Comercio y Turismo es una de las Consejerías “pequeñas” de la Generalitat de Catalunya, con más de 700 trabajadores y trabajadoras.

El Departamento es conocido externamente por ser donde se inició Josep Piqué como director general de Industria, donde han desaparecido 1.000 millones del Consorcio de Turismo, haber impuesto la línea de alta tensión de Les Gavarres en Llagostera (Girona) y en general por primar una política neoliberal y favorable a las grandes empresas.

El desmantelamiento y privatización de los servicios es constante, y entre el personal hay malestar tanto por las políticas que se llevan a cabo, como por el amplio abanico salarial agravado por los constantes aumentos de los que más cobran, y por la diversidad de retribuciones por las mismas funciones.

La denuncia política, a la prensa e incluso judicial de la corrupción y la mala gestión, llevadas a cabo por la sección sindical de CCOO al departamento, la unidad sindical entre CCOO, CATA-C-IAC y CGT y el apoyo de la plantilla materializado en 502 firmas a la recogida de la plataforma unitaria, han empezado a dar sus frutos.

Este verano el secretario general del departamento - Oriol Pujol - ha aceptado ya una parte de los puntos de la plataforma, en el sentido de recolocar los interinos e interinas desplazados por concursos y oposiciones, poner algunas substituciones a los permisos por maternidad y re-

ducciones de jornada por guarda legal, subir los niveles mínimos de cada cuerpo de funcionarios/as y aumentar también el de aquellos y aquellas que no lo tienen mínimo pero llevan más de 10 años en la misma situación.

Ahora se aproxima la lucha por el control de la efectiva aplicación de las medidas, y la concienciación y las luchas contra el desmantelamiento y privatización, por la ampliación de plantillas y por los derechos de los “nuevos” trabajadores de las administraciones (de ETT, empresas subcontratadas, concesionarias y becarios/as).

Hasta ahora ha sido esencial no separar la lucha sindical de la política, la unidad sindical y el valiente papel de la sección de CCOO.

*Víctor Messeguer
Sección sindical de CGT en el departamento de
industria, comercio y turismo*



Empresa pública readmite delegada de CGT despedida

¡Mujer y trabajadora!

La empresa ATLL, Aigües Ter-Llobregat, dependiente del departamento de Medio Ambiente de la Generalitat de Catalunya tendrá que readmitir la delegada sindical de CGT Antonia Álvarez, despedida como resultado de persecución sindical y discriminación por haber pedido reducción de jornada por guarda legal (era la tercera mujer trabajadora despedida por este motivo). La Consejera de Gobernación, el Instituto de la Mujer y Función Pública han hecho el triste papel de estar haciendo acciones y declaraciones retóricas a los medios a favor de los derechos de la mujer trabajadora, e inhibirse completamente en el caso y avalar por la pasiva el terrorismo patronal.

La acción sindical, el trabajo con la prensa y las televisiones y finalmente la sentencia del juicio, que ha considerado nulo el despido, han conseguido esta victoria.

Víctor Messeguer- CGT Barcelona

Debates sobre

¿Condenar los atentados terroristas?

La primera polémica que salta tras hechos como los del 11 de setiembre es la posición de condena de los mismos. Esta es la posición de arranque de la declaración de IU (EuiA en Catalunya), pero también de muchos sectores a la izquierda de IU. Nosotros no hemos firmado ni firmaremos la condena del atentado. No porque estemos de acuerdo con este tipo de acciones, tampoco porque no lamentemos los muertos civiles, las dos cosas las hemos dicho, pero no condenamos a “los terroristas” y menos en abstracto, uniéndonos al coro del imperialismo y los estados - que son los grandes violentos del planeta- en una condena, es decir, pidiendo el castigo a los culpables.

No, ante casos como estos hay que ser muy claros, aquí hay un primer y decisivo responsable de los muertos -también los de las Torres Gemelas de Manhattan- que es la política del imperialismo. En esto no puede haber ni un solo gramo de duda. A ellos sí los condenamos, no a quien de forma desesperada y tremendamente equivocados se suicidan por lo que creen que es una causa justa. Para el imperialismo, para Bush y Aznar, sí pedimos la condena; de los “terroristas” criticamos sus métodos, que son nefastos para la causa de los pueblos y los trabajadores, criticamos que dirijan su odio a civiles y no a organizar la lucha de los pueblos contra la opresión.

La condena es una actitud política: condenar es pedir castigo para el responsable. Por ello quien empieza condenando se encuentra -quizás sin quererlo o quizás orgullosamente por sentirse esta vez al lado del poder- del lado de los opresores, ¿o qué fue sino ver a Méndez de UGT, a Llamazares de IU o a de CCOO - por no hablar ya de Zapatero del PSOE- en la manifestación contra el terrorismo al lado de los ministros de Aznar y la patronal? Por suerte esta vez la manifestación con tantas “personalidades” fue un fracaso y apenas reunió a 1500 personas. Ya pueden explicar -como hizo IU- que convoca pero no firma el manifiesto, que no está de acuerdo con una ofensiva militar norteamericana, ... porque lo que cuenta es la foto y como ante los millones de trabajadores está legitimando -condenando a los terroristas- la acción represiva del poder imperialista y queda en un lugar completamente secundario las formas de proceder de esa “justicia”.

Esta situación se repite una y otra vez con los atentados de ETA. IU, junto a las direcciones de CCOO y UGT salen sistemáticamente del brazo de Aznar en la condena de los atentados, lo que es utilizado por el poder para dar una vuelta de tuerca más a la represión. Ellos se alegran cuando -como explicó Madrazo

ya como Consejero del Gobierno Vasco- la policía detiene militantes abertzales de los que está por ver su pertenencia a ETA, ni siquiera permite la presunción de inocencia; nosotros hemos defendido que la solución para Euskadi pasa por el derecho de autodeterminación y la libertad de los presos. Ellos condenan a los militantes ETA, nosotros al Estado. No caben ni condenas ni repudios, nada que nos ponga del lado del Gobierno y sus cómplices. Es sólo desde esa posición que criticamos con toda la dureza sus métodos, que acaban por aislar el pueblo vasco.

Lo mismo ocurre cuando vemos los atentados suicidas de jóvenes palestinos que cometen la barbaridad de entrar en un autobús cargados de dinamita y la hacen estallar. No sólo es una barbaridad que se vuelve contra el pueblo palestino con una brutal oleada represiva, sino que aleja todo acercamiento con los trabajadores judíos, única posibilidad de debilitar el poder opresor. ¡Qué más le da al Gobierno sionista la muerte de unos trabajadores si obtiene una nueva legitimación a su política represiva! Pero, ¿a quién hay que condenar? ¿Al palestino que -desesperado de tanta humillación, opresión y hambre de su pueblo- no ve otra salida que matarse para intentar debilitar a un equivocado enemigo o a quien provoca ese estado de desesperación en los palestinos, a Sharon y sus aliados norteamericanos? No hay ninguna duda, es al sionismo y al imperialismo a quien hay que condenar y exigir la libertad de todos los palestinos detenidos en cárceles sionistas.

¿Y la ONU?

En segundo lugar nos hemos encontrado siempre la discusión acerca del papel de la ONU. Volvamos a los textos de IU, EuiA, o a la posición de Castro. La ONU debe ser el que decida qué hacer. Este recurso a la ONU se reitera permanentemente: que intervenga la ONU, en lugar de EEUU o la OTAN, como si la primera fuera una institución democrática por oposición a las dos imperialistas. Nada más falso y alejado de la realidad: la ONU es un foro más del imperialismo y el Consejo de Seguridad su Estado mayor. Es cierto que el imperialismo de los EE.UU. ha actuado en ocasiones al margen de la ONU porque no quería ir pagando los votos como tiene que hacer. Porque el problema no es que en el marco de la ONU los pueblos oprimidos tengan alguna expresión, sino que los EE.UU. deben pagar el voto. Así ocurrió esta vez: por ejemplo China también apoyó el frente imperialista siempre que estuviera bajo la ONU y su Consejo de Seguridad (en el que ocupa puesto permanente). EEUU llevó esta vez el tema y la resolución a la ONU y ¿qué ocurrió? Que sin modificar ni un punto ni una coma fue aprobada por el Consejo de Seguridad por unanimidad -lo que incluye a China-. La ONU “legitimó” la guerra contra el “terrorismo” y

la guerra

todo estado que lo pueda encubrir o proteger. Y ahora, ¿qué dirá IU o Castro que tanto dicen acatar a la ONU? La ONU no es un foro mundial de pueblos o países, sino de unos estados jerarquizados por su peso político y económico, con toda desigualdad. Lo que decíamos, EE.UU. tuvo que pagar los votos y soltar algo más de 600 millones de dólares de los 1.000 millones que debía a la ONU.

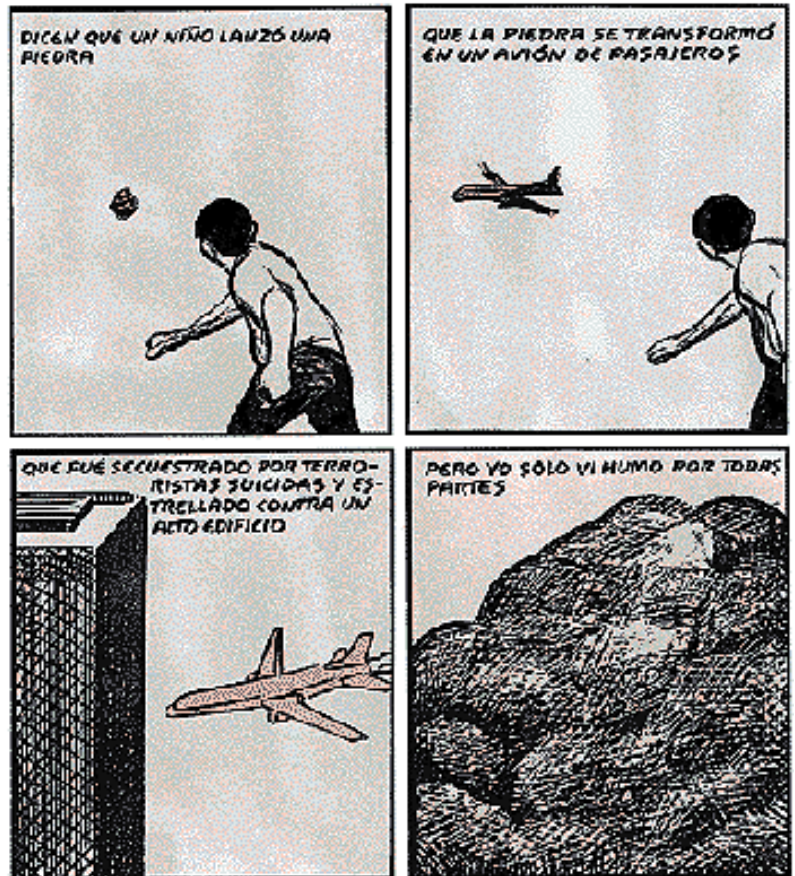
Hay veces en que se puede jugar entre la actuación de los EE.UU. o la OTAN y el papel secundario de la ONU, pero esta vez antes de iniciarse el ataque la ONU cerró filas.

¿Por la paz?.

Por último hay numerosas fuerzas que levantan la exigencia de paz, como consigna central ante la amenaza de guerra que se cierne. Exigir la paz ante la ofensiva imperialista es un objetivo en el que podemos coincidir, es decir, hay que parar la ofensiva bélica imperialista, pero a menudo la exigencia de paz en abstracto choca con el derecho a la lucha de los pueblos.

No es cierto que en la mesa de negociaciones se resuelvan los conflictos, porque lo que decide las situaciones no son las "razones" y la "justicia" sino la correlación de fuerzas entre los dos bandos. Nosotros no vamos a exigir a los palestinos que no sean violentos en su lucha, porque en primer lugar hay que decir que esa violencia es no sólo un derecho sino también un deber frente al genocidio sionista. Es Arafat quien pide calma y no violencia, y deben superarse las 26 víctimas palestinas tras la última declaración de tregua hace apenas 10 días, para que deje de exigirle cumplimiento de alto el fuego a su pueblo; y lo hace al dictado de los EEUU y atenazado por su voluntad de mantenerse en el poder sobre la base de los acuerdos de paz con los sionistas. Es en nombre de esa paz como se legitima la masacre palestina: ¿cuántos muertos ha costado esa paz? ¿cuánta miseria?. Y decimos incluso que la violencia palestina de la Intifada —que no de los atentados terroristas que antes hemos analizado— es un deber, porque bajar los brazos ante la agresión de Sharon, no para, sino que enardece el horripilante avance de los tanques por encima de las casas y los cuerpos. Cada palestino que abandona la Intifada en nombre de la paz, deja tras de sí más cadáveres que su resistencia a pedradas frente a los carros y los fusiles. Por el contrario, el incipiente movimiento de jóvenes israelíes contra el servicio militar o por el rechazo a servir en los territorios palestinos, exponiéndose a largas penas de cárcel, es un apoyo a la lucha del pueblo palestino.

En occidente, en los países imperialistas, una y otra vez, nos encontraremos junto a compañeros que defienden la paz. Y ello por una razón muy simple, porque estamos en los países agresores, los que mandan soldados y tanques, cuando no misiles contra los pueblos oprimidos. Desde aquí, llamar a la paz,



es sinónimo de desobediencia civil al dictado de los gobiernos del imperialismo, y refuerza la resistencia de los oprimidos. Fue el caso de Vietnam: el movimiento pacifista en EEUU fue un elemento clave de la derrota imperialista, pero porque lo fue en el corazón del imperio; en Vietnam por el contrario, fue la resistencia armada de un pueblo quien posibilitó esa derrota. Por eso, poner en el centro la paz "a secas" es un error, porque consecuentemente habría que llamar al desarme de los oprimidos con lo que se imposibilitaría su defensa, y de últimas, sería un hermoso regalo al imperialismo dominante.

Ese ha sido el discurso que ha acompañado Acuerdos como el de Contadora, Esquipulas o el Plan Colombia para Centroamérica, el de Dayton para legitimar el exterminio serbio en Bosnia, los de Irlanda del Norte, los de Madrid y Oslo para descuartizar Palestina y garantizar la continuación de la masacre sionista actual... Por eso, y porque en todo conflicto se llega a una negociación, la clave es entender qué es lo que se expresa en un acuerdo: y repetimos, no es ni la razón ni la paz, sino la correlación de fuerzas entre las partes, y mientras la nuestra sea la de los oprimidos, nuestro papel no es favorecer la paz en abstracto, sino los fundamentos de una paz justa, que no pueden pasar sino es por la resistencia —armada si es preciso— en el país oprimido, y el derrotismo —o los llamados al desarme— en los países opresores que permanentemente son los agresores. Sólo así, la paz a la que se llegue no será ni la paz de los cementerios, ni el entreacto hasta la siguiente masacre, ni el amortiguar con muertos por hambre los que hoy mueren a balazos en un silencioso desangre cotidiano; esa paz, la del triunfo del oprimido sobre el opresor, es la única que puede sentar los cimientos de una sociedad justa que para nosotros no puede sino ser socialista.



Sin papeles de Barcelona

Quieren esclavos

John Okoroma, representante del colectivo de subsaharianos de Pza. Catalunya explica en esta entrevista la experiencia de la última lucha de los inmigrantes sin papeles en Barcelona contra las expulsiones, en aplicación del nuevo reglamento de la Ley de Extranjería.

LI- ¿Cuáles eran vuestros objetivos cuando empezasteis en la Pza Catalunya?

JO- Nuestros objetivos cuando estábamos en la Pza. Catalunya eran la regularización y conseguir una oportunidad para trabajar y vivir como gente normal. Nos sorprendió ser desalojados porque esperábamos esta regularización. La cosa es que el gobierno quiere acabar con la movilización de los inmigrantes por sí mismos y piensa que si resuelve nuestros problemas, otro grupo vendrá después y se autoorganizará otra vez y pedirá también los papeles; pero yo no creo que tenga nada de malo que la gente se autoorganice y pida sus papeles para vivir y trabajar en este país de manera adecuada.

LI- ¿Cuáles crees que fueron las razones de vuestra expulsión de la Pza Catalunya el 6 de agosto?

JO- Creo además, que las autoridades locales nos expulsaron porque no querían gastar dinero en nosotros. Ni el Ayuntamiento ni la Generalitat. Ellos no tienen en cuenta nuestra situación como inmigrantes, sino sólo su gasto y por tanto cómo iban a sacarnos y expulsarnos. Para ellos el mayor problema era el dinero que tenían que gastar en nosotros para asistencia social. Y también, claro, los papeles, porque el gobierno no quiere que los inmigrantes se movilicen para tenerlos porque quieren a la gente trabajando como esclavos.

LI- ¿Qué cambios introdujo a vuestra situación de regularización la expulsión de la Pza Catalunya?

JO- Si miras los resultados, nos quedamos igual; pero nos enteramos que había unos documentos que suponían la posibilidad de nuestra expulsión. Para a nosotros esos papeles sólo eran informes policiales. Fue después de las noches en la puerta del SAIER que descubrimos el secreto de que hacía falta la suspensión de esos papeles para que los otros siguieran trabajando para llegar a la regularización. Este fue uno de los logros de esta lucha, porque si no hubiera sido por toda esta movilización con la plataforma, nunca hubiéramos sabido que esos informes policiales estaban relacionados con órdenes de expulsión y que por tanto podíamos ser expulsados en cualquier momento sin entenderlo; por eso hablo de un logro de toda esa movilización.

LI- ¿Y las amenazas de expulsión del Gobierno contra vosotros?

JO- Cuando te mueves como grupo, ellos ponen particular atención porque te ven como grupo y miran qué quieres. Si el Gobierno o la opinión pública no sabían antes porque estábamos en la Pza Catalunya, después tanto unos como los otros sabían que dormíamos y estábamos allí no porque quisiéramos estar en la calle, sino porque queríamos papeles para trabajar. Conseguir continuar como grupo después de la expulsión de la Pza Catalunya, al menos obligaba al gobierno a poner atención en lo que queríamos.

LI- ¿Cómo veáis vosotros la situación de cuando estábamos ante el SAIER, en el Paralelo, y se produjo la amenaza de expulsión del 80%?

JO- El desalojo de la Pza Catalunya nos pilló por sorpresa. Pero también fue la manera de que nos enterásemos de cuál era nuestra situación y que supiéramos que podíamos ser deportados. Porque nosotros somos gente nueva en Europa y hasta que conocemos el sistema europeo y la lengua, es todo muy difícil para nosotros. Por eso cuando el gobierno nos desalojó y nos decía que desapareciéramos, no sabíamos cómo, porque la gente no tiene donde ir, como moverse,... y estos eran elementos que, al contrario nos hacían estar juntos lo quisiéramos o no, pero no teníamos ningún futuro. Cuando las organizaciones vinieron nos dieron una perspectiva... Por todo eso os digo que no teníamos ninguna visión, y tampoco de qué podía pasar: quizá unos hubiéramos sido deportados, otros arrestados, y quizá algunos hubieran tenido papeles, pero como caídos del cielo.

LI- ¿Cuáles son los elementos positivos y negativos que destacarías del proceso con las organizaciones de apoyo?

JO- Cuando ves como han ido las cosas, ves también que muchas de las organizaciones de la Coordinadora no vinieron a nosotros a defender realmente a los inmigrantes. Unas vinieron a hacer propaganda de su organización, otras vinieron a defender el punto de vista del gobierno y no el de los inmigrantes... y propusieras lo que propusieras el gobierno fuese bueno o malo, ellos querían convencernos de eso. Sólo algunas vinieron realmente a dar apoyo a los inmigrantes. Por eso si miras desde esta perspectiva el balance de la Coordinadora, no puedes hacerlo como algo único; porque hay muchas en las que ya no puedes creer, porque no tenían el mismo objetivo.

Si todo el mundo lo hubiese tenido, la Coordinadora hubiera mirado las ventajas y desventajas de las propuestas y hubiera discutido para encontrar la mejor, y escoger a los representantes para ir a defenderlos ante el gobierno... y no fue así, y rompieron la Coordinadora. Por eso pienso que esas organizaciones vinieron sólo para poner su nombre, pero no para defendernos y chocar con el gobierno; en segundo lugar pienso que... esta gente quiera forzar a los inmigrantes a desaparecer en interés del gobierno. Esta es la situación hoy, que empezó con las descalificaciones equivocadas de SOS... Yo he ido a tener reuniones con ellos, y a preguntarles por qué lo hacían, por qué se marchaban, que al menos tenían que decirnos qué pensaban ellos que teníamos que hacer, en qué nos equivocábamos; y también fueron otros de la Coordinadora a decirles que se reunieran y nunca fueron capaces de hacerlo, ni de dar una explicación. Y creo que los sindicatos que estuvieron con ellos, no querían pagar el precio necesario para llegar a una solución para nosotros, porque al princi-

pio se propuso que las 30 organizaciones nos acogieran, ... pero no querían pagar este precio,... por eso tampoco se aplicó la propuesta de que nos hicieran miembros de sus organizaciones, ...

Lo otro son los que han hecho propaganda a los inmigrantes de otros objetivos... O sea que incluso ahora, no todo el mundo viene a las reuniones para lo mismo,... y siempre repetimos las propuestas, las discusiones... el tipo de reuniones de ahora no son útiles, y pasamos ocho horas para discutir y seguir mañana otras ocho más ...

Pero en cambio es importante una de las cosas conseguidas que es la unidad entre los de aquí y los que venimos de fuera, y yo creo que tenemos que mantenerla, porque es el futuro...

LI- ¿Y la situación entre los inmigrantes?

JO- Actualmente la cuestión es que la regularización no se ha completado, y hay mucha confusión entre los inmigrantes. Y eso no es sólo problema del gobierno, sino también de la Plataforma, porque tiene que plantearse como unir a los inmigrantes, o dejar que los inmigrantes se relacionen por sí mismos, porque quizá es el camino de la unidad. Supón que nos encontramos nosotros y decidimos las prioridades y los objetivos por nosotros mismos, y luego establecemos gradualmente el proceso de la unidad.... Ya no se hizo bien desde muy al principio: porque si hubiese estado claro que el alojamiento era para nosotros que estábamos en la calle, y si se ganaba, entonces habiéramos sido más

fuertes, y al siguiente grupo les diríamos "mira lo hicimos así, y así, y ganamos"... y eso haría una interminable cadena de comunidades que el gobierno no podría romper, porque cada persona sabría claramente qué está haciendo y por qué; porque cada vez que uno más consigue algo la lucha se hace más fuerte. Por ejemplo cuando estábamos en la Pza Catalunya, y nos dijisteis de venir a las movilizaciones, lo hicimos, porque entonces era necesaria nuestra fuerza para los otros inmigrantes, y si ellos ganaban nosotros tendríamos más fuerza también; y si viene otro y te pide ayuda tu lo haces también por él. Y así se junta más y más fuerza; pero aquí hay quien cree que todo lo tenemos que hacer igual, y que no hay prioridades, y eso rompe la unidad y crea mucha confusión entre los inmigrantes. Porque las condiciones en que necesitamos asistencia social y regularización no son las mismas...

LI- ¿Y ahora?

JO- Creo que el gobierno acabará dándonos alojamiento individualmente, no como grupo. Y tampoco la regularización nos la dará como grupo, pero yo les decía que si aunque no fuera como grupo, sí sería para todos los del grupo. Como si viene otro grupo mañana igual y también el gobierno le dice, uno por uno, pero tendrá que estar seguro que es para todos los del grupo. Y pienso también que tendremos que seguir movilizándonos hasta que tengamos la regularización para todo el grupo. Así veo yo el futuro.

Sólo justicia

Mboma es uno de los compañeros subsaharianos de los que detuvieron en la Plaza André Malraux y pasó 30 días en el Centro de Internamiento de la Verneda. Nos dice que "estaba en la Plaza Catalunya desde hacía 3 meses cuando un día a las 4 de la mañana la Guardia Urbana nos hizo saber que no podíamos estar más tiempo allí. Fuimos a la Cruz Roja pero no quisieron ocuparse de nosotros. Fuimos a la Plaza Berenguer. Tuvimos una reunión con la Generalitat junto con las organizaciones que nos dan apoyo y nos garantizaron que teníamos 24 horas para responder, pero antes nos enviaron la policía...". No es necesario añadir nada a la contundencia de su testimonio.

LI- ¿Cómo fue la detención?

M- Fuimos a la Plaza André Malraux, allí estuvimos 3 días junto con las organizaciones de apoyo. Venía gente a animarnos y traernos comida. No podíamos esperar ninguna detención. Pero al tercer día a las 5 de la tarde aparecieron como 10 furgonas de la Policía Nacional y se detuvieron cerca de nosotros. La gente de las organizaciones hicieron un círculo y nosotros nos pusimos dentro, en el centro. Pero la Policía cargó y todos tuvimos que salir corriendo. En las callejuelas cercanas también había policía esperándonos. En una de las callejuelas me topé con un policía en moto que me gritó, rápidamente vi como avisaba por el *walki-talki* y llegaron más policías. Me detuvieron y nos llevaron directamente al Centro de la Verneda.

LI- ¿Qué os pasó en la Verneda?

M- Pasamos un día y una noche en una celda hasta que por la mañana nos llevaron delante de una juez que nos hizo 5 preguntas: 1) ¿Teníamos domicilio? Respondí que

no. 2) ¿Dónde dormía? En la calle; le respondí. 3) ¿Tenía papeles? Dije que no. 4) ¿Qué hacía? Le dije que no podía trabajar porque no tenía papeles. 5) ¿Cómo comía? Nos daban comida las organizaciones de apoyo, personas de buena voluntad y también iba a un comedor de Cáritas. Me dijo que un señor que había al lado era mi abogado, pero no le vi decir nada ni defenderme. Después me dieron un papel que decía que en 40 días tenía que abandonar el país porque no tenía ni lugar para dormir ni papeles.

LI- ¿Cómo os trataron?

M- Las condiciones en las celdas eran muy malas: sólo podíamos ducharnos cada 3 días, cuando salíamos de la celda por la mañana no podíamos volver a ella hasta el mediodía, a las 2. Muchos policías de mal humor nos maltrataban, a menudo a golpes. En aquella situación y contra la detención, doce de nosotros decidimos empezar una huelga de hambre, 6 días. Un congoleño la continuó hasta los 13 días. Lo tuvieron que llevar al Hospital y allí le convencieron para que empezara a comer. A los 20 días le dejaron marchar de la Verneda.

LI- ¿Fueron del consulado a certificar la nacionalidad, no?

M- Vino el Cónsul de Sierra Leona pero después de hablar con todos dijo que ninguno de los que estábamos allí éramos de su país, lo cual es falso. Llegó más tarde el Cónsul de Nigeria y dijo que efectivamente nosotros



“Pujol y Martín Villa* la misma *pandilla*”



Después de 6 años lo han conseguido. Entonces se creó la Associació Antilínia Juià-Castell d'Aro que agrupaba a los afectados directos por el recorrido. Después el apoyo creció: vecinos, organizaciones ecologistas... hasta que se formó la Coordinadora Antilínia que el 98 consiguió movilizar más de 1000 personas en el pueblo de Cassà contra el proyecto. A pesar del apoyo conseguido en las primeras acciones intentando parar las máquinas en Cassà y Llagostera, que acabaron con 3 detenidos, la oposición a la línea ya había empezado con mal pie, pues la Generalitat la declaró de interés público prioritario, apostando así por la defensa de los intereses de la multinacional (y los de la empresa de algún *convergente*—de CiU— demasiado a menudo subcontratada por Endesa), y todos los ayuntamientos habían pactado sin oponerse. Sólo en Cassà y Llagostera la movilización ciudadana consiguió que los 2 ayuntamientos convergentes no diesen el permiso de obras, y a través de los tribunales éstas se pararon dejando los cables colgados en Llambilles y en Sta. Cristina.

Todavía estábamos en el 98 y así siguió hasta el pasado mes de abril, cuando la traición del ayuntamiento de Cassà desencadenó la finalización del proyecto. Un ayuntamiento con mayoría de ERC (8 concejales de 13) conseguida posicionándose como el único grupo que mantendría una oposición firme a la línea. Este compromiso con el pueblo no hizo que el alcalde Baulida y dos de sus compañeros se echasen atrás y, pactando con los siempre dispuestos a recuperar el poder, convergentes y socialistas, formaron un nuevo grupo de gobierno para poder firmar un ridículo convenio con la compañía. Además no pararon hasta crear una gran división social con falsos rumores, como millonarias multas que tendría que pagar el pueblo si se perdía el contencioso, y así consiguieron reducir el poder de convocatoria de la Coordinadora. Ésta decidió trasladar los esfuerzos a Llagostera, donde el ayuntamiento seguía resistiendo, pero no fue suficiente. La traición del ayuntamiento vecino justo antes del verano había dejado el camino expedito a la maquinaria mediática de la Generalitat, que no se ha cansado de acusar Llagostera de provocar la ruina de la Costa Brava, de incumplir acuerdos firmados, cuando se refieren a un preacuerdo que debía someterse al pleno, y de no proponer alternativas, cuando el recorrido alternativo propuesto por el ayuntamiento de Llagostera y acordado con todos los nuevos afectados tenía que votarse el día después de la imposición por la fuerza bruta de una línea que ni queremos ni necesitamos. Porque, y quizás los ayuntamientos y la Coordinadora se cansaron demasiado pronto de repetirlo, la línea no la necesitamos, ni ninguno de los recorridos alternativos ni soterrada, porque con un poco de voluntad política para caminar hacia la sostenibilidad se podían dar ayudas a los municipios, para que cambiando sólo las bombillas de las calles los máximos de consumo del mes de agosto ya no superasen la capacidad de la antigua línea. Pero en vez de eso, el consejero de Industria, Subirà denegaba una subvención solicitada en este sentido por el ayuntamiento de St. Feliu y el consejero del Interior Pomés destina sesenta *Mossos de Esquadra* a proteger las obras ilegales de una compañía privada. Y si ni una decisión firme de un tribunal permite parar esta embestida, ¿qué nos queda? ¿esperar a que, cuando de aquí tres meses, Llagostera pueda ejecutar le orden de derribo, dejen que lo haga? Yo no lo creo. Y si lo hiciesen, sólo pondrían 4 torres más hacia el centro de las montañas de las Gavarres ¿y qué? Sólo queda la movilización y la difusión. Para que todos los catalanes y catalanas sepan que cuando una empresa privada pretenda destruir el territorio y la salud de las personas en su comarca, “nuestro” gobierno no les protegerá, sino que les enviará a los Mossos para impedirles defenderse, empujándonos así hacia una nueva dictadura, la dictadura del capital encubierto por unos políticos que tienen de democráticos tanto como la jodida línea de necesaria.

Quim (Cassà de la Selva)

(*) Martín Villa es presidente de FECSA-Endesa y exministro de la UCD.

(viene de la pág. 5)

de Empresa de MINIWATT tenía que haber pactado con la Empresa el despido de los 312 trabajadores?. ¿Son estas las posiciones negociadoras que defiende Simón Rosado? (...). Para mantener una postura flexible el Comité de Empresa ¿debe admitir que se continúen empeorando las condiciones de salud laboral con lo cual aumenta el número de trabajadores con lesiones auditivas graves y una mayor sobreexplotación de los trabajadores por medio del aumento de ritmos?.

(..). La obligación de un Sindicato, que además en este caso, es al que están afiliados la mayoría de los trabajadores de Miniwatt, es ponerse al frente de la lucha organizando la solidaridad para impedir que la patronal consiga sus objetivos de aplastar a los trabajadores de Miniwatt.

Esto es lo que pido como afiliado de CC.OO. y trabajador despedido de Miniwatt, que diariamente estoy con mis compañeros en lucha, pues hasta el final y en tanto no exista Resolución Judicial en firme me considero trabajador de PHILIPS a todos los efectos.

Angel David Muñoz

A lo largo de los últimos años hemos sufrido un proceso de crecimiento y reorganización del fascismo. Las agresiones contra inmigrantes y la izquierda están al orden del día; las organizaciones fascistas crecen e incluso se atreven a intentar aparecer abiertamente en nuestras luchas y movilizaciones, como la solidaridad con el pueblo palestino o el 11 de septiembre. Este proceso de reorganización está mucho más avanzado en otros países de Europa: en Francia, Italia, Alemania, Austria o Noruega, donde la extrema derecha cuenta con un peso electoral y social amplio. Y no es causal que esto se produzca desde hace unas décadas: como en sus orígenes en los años 30, el fascismo crece entre lo que sufren más directamente los efectos de la recesión económica, de los que la democracia burguesa se desentiende y la izquierda ligada a los aparatos de estado no ofrece ninguna alternativa.

Pero no se trata de un proceso espontáneo, sino que se fomenta y articula desde el estado. Las políticas cotidianas del PP preparan el terreno para el crecimiento del fascismo. La Ley de Extranjería condena a los inmigrantes a la clandestinidad, la esclavitud y la miseria, y llega después de haber bombardeado a la opinión pública con un discurso basado en la "invasión de patera" y la competencia por los puestos de trabajo; éste es el mejor terreno para el crecimiento del racismo, porque desde el propio estado se considera a los inmigrantes como seres inferiores. También la política "antiterrorista" fomenta el españolismo y la fascitización del estado, con leyes y actuaciones que vulneran los derechos más fundamentales. Y su apéndice en forma de criminalización de los movimientos sociales deja campo libre a la actuación de los ultras. Además, el estado deja el fascismo en la más absoluta impunidad (los autores de los hechos de El Ejido, de los asesinatos de inmigrantes en Sant Pere de Ribes i Barcelona, del intento de atentado en Cotxeres de Sants y de destrozos en los locales de las organizaciones de izquierda no han sido ni siquiera procesados): lo que en otros casos se considera "terrorismo de baja intensidad" ahora pasa como simples "gamberradas". En el caso de este gobierno, se da también cobertura orgánica al fascismo, que se integra dentro del propio PP, que recoge la herencia del franquismo más recalitrante-en este sentido, no es un hecho menor que el PP vote en contra de la condena al golpe de estado del 18 de julio del 36 o que condecora a reconocidos torturadores como Melitón Manzanar.



Y en el marco de la guerra de Bush todo esto se agrava con la criminalización del mundo árabe y con la conformación de un frente internacional contra el terrorismo. Los que ponían esperanzas en la ONU ya han visto como ésta ha dado todo el apoyo a la política norteamericana. Y de este modo todos tienen un cheque en blanco –a cambio de la colaboración en la guerra- para reprimir como se su propio "terrorismo": Sharon en Palestina y Putin en Chechenia ya están aprovechando la ocasión. La UE también ha organizado estructuras permanentes, que suponen cooperación judicial, trapaso de información –como las famosas bases de datos que incluyen gente tan peligrosa como los antiglobalización- y los acuerdos de extradición largamente reclamados por Aznar. También el PP aprovecha para poner orden en casa con la reforma del CESID, y todo ello después de haber extendido el concepto "terrorista" al movimiento okupa y al antiglobalización, con las detenciones del último año y las declaraciones de Rajoy afirmando que el principal objetivo de ETA era atacar en marzo en Barcelona durante la cumbre de la UE. Aquí como en todas partes estos mecanismos de lucha antiterrorista se aplicarán contra los movimientos y organizaciones que cuestionan el orden establecido.

Es necesaria la organización y la unidad para combatir al fascismo y la ofensiva represiva, y el mejor ejemplo es la experiencia el 12 de octubre del 2000, cuando por primera vez la amplia movilización acabó arrinconando a los fascistas y los políticos que les apoyan.

Cristina-Barcelona

¡Basta de agresiones fascistas!

El pasado 11 de septiembre, el independentismo fue objeto de nuevo de una agresión fascista: 30 jóvenes, algunos de ellos encapuchados, asaltaron el Casal Tio Canya, hiriendo a dos compañeros y provocando importantes destrozos. Y otra vez se ha puesto de manifiesto la doble moral del gobierno y los medios de comunicación: cuando esto pasa a un gran partido se habla de "terrorismo de baja intensidad", cuando le pasa a la izquierda ni tan siquiera se habla, o se clasifica simplemente de "salvajada". Mientras compañeros de los movimientos sociales son encarcelados sin pruebas en aplicación de la ley antiterrorista, torturados y sometidos a la política de dispersión, los fascistas quedan siempre impunes: no hay ni un solo condenado por los hechos de El Ejido, los que intentaron poner un explosivo en el concierto antifascista de Cotxeres fueron liberados inmediatamente... y hay un centenar de ejemplos.

El fascismo crece y se reorganiza a la sombra del PP, que además de incluir en sus filas la herencia más recalitrantes del franquismo, fomenta con su política el racismo, el españolismo y la criminalización de los movimientos sociales. Y las consecuencias del auge del fascismo ya las tenemos bien cerca, en otros países de Europa. Es necesario organizar la respuesta.

Nota de apoyo:

Desde *Lucha Internacionalista* queremos expresar nuestra solidaridad ante la agresión fascista. El fascismo crece bajo el paraguas del gobierno del PP, alentado por sus políticas xenófobas, españolistas y criminalizadoras del movimiento social. Y el estado español no es el único caso: en Francia, Italia o Alemania el proceso de crecimiento y organización del fascismo está mucho más avanzado. Es por esto que es necesaria la más amplia unidad de acción de todas las fuerzas de izquierda para parar, aquí y en todas partes, este avance.

¡Sharon: tu eres el terrorista!

Durante este mes de septiembre Mahmud Yunis y Sanaa Al Hussein, refugiados palestinos, realizan una gira por el Estado Español para presentar la querrela interpuesta en los tribunales belgas contra Ariel Sharon (actual primer ministro de Israel) y Amos Yaron (actual alto cargo del Ministerio de Defensa del Estado de Israel) por genocidio, crímenes contra la humanidad y de guerra realizados en los campos de refugiados palestinos de Sabra i Chatila, en el Líbano. Esta gira coincide con la conmemoración de los diecinueve años de la masacre. Mientras la Comunidad Internacional, con el Estado de Israel en primera fila, abre su cruzada “antiterrorista”, continúan realizándose manifestaciones de protesta en Palestina y por todo el mundo para conmemorar los hechos que tuvieron lugar en Beirut del 16 al 21 de septiembre de 1982.

¿Qué pasó en Sabra y Chatila?

“El 6 de junio de 1982 Israel invadió Líbano utilizando como excusa la tentativa de asesinato de su embajador en Londres dos días antes. En realidad, la invasión de Líbano (bautizada *Paz para Galilea*) había sido preparada con mucha antelación por el gobierno israelí, que inicialmente tenía previsto penetrar y ocupar una franja de 40 kilómetros a fin de desalojar a la resistencia libanesa y palestina de la frontera norte de Israel. La agresión fue dirigida por el ministro

de Defensa Ariel Sharon, actual primer ministro de Israel, quien decidió proseguir su avance hasta la capital, Beirut, ciudad a la que sometió a un cruel asedio a partir del 18 de junio, ocasionando 18.000 muertos y 30.000 heridos, en su mayoría civiles. Tras dos meses de combates y asedio, el mediador norteamericano Philip Habib logra el compromiso de la OLP de desalojar Beirut-Oeste a cambio de garantizar la protección internacional para la población palestina de los campos de refugiados situados en la periferia sur de la

ciudad, los de Sabra y Chatila. Los combatientes palestinos abandonan la capital libanesa el 1 de septiembre, y el 10 de septiembre lo hace la fuerza multinacional desplegada. Tras el asesinato -nunca esclarecido- el día 15 del recién elegido nuevo presidente libanés Bachir Gemayel (dirigente del Partido Kataeb o Falange, formación de la extrema derecha maronita aliada de Israel), el ejército israelí ocupa Beirut-Oeste en contra de lo pactado con EEUU. Previamente, Ariel Sharon había anunciado que aún quedaban en los campos de Sabra y Chatila “dos mil terroristas [palestinos]” y había acordado con Gemayel, tres días antes de su asesinato, que las milicias del Partido Kataeb (las llamadas

Fuerzas Libanesas), bien conocidas por su odio y brutalidad hacia los palestinos, entrarían en los campamentos palestinos para “limpiarlos”, asistidas por el ejército israelí, que previamente procede a bombardearlos intensivamente. Del 16 al 18 de septiembre, mientras el ejército israelí ilumina día y noche los campamentos con potentes reflectores, impide la huida de sus residentes y presta sus excavadoras para enterrar a los masacrados o demoler las viviendas, los falangistas torturan, violan y matan a una cifra de civiles palestinos y libaneses que puede alcanzar los 3.500” (extracto de la CSCA).

Ante el escándalo que produce la evidencia del genocidio de Sabra y Chatila el gobierno del Estado de Israel, presidido por Menahem Begin, se ve obligado a constituir una comisión para investigar la masacre, la Comisión Kahaan, que, a su vez, tiene que reconocer que “Debe achacarse al ministro de Defensa [Ariel Sharon] la responsabilidad por haber desestimado el peligro de actos de venganza y derramamiento de sangre de parte de las Falanges contra la población de los campamentos de refugiados, y por haber fracasado en tomar en cuenta este riesgo cuando decidió hacer efectivo este ingreso. Además, debe imputársele responsabilidad por no haber ordenado las medidas apropiadas para evitar o reducir el peligro de masacre, como condición previa al ingreso de las Falanges a los campamentos”. A pesar de que en ningún caso reconoce que la responsabilidad de Sharon y del gobierno no es por imprudencia sino por haberla producido, la presión obliga en aquel momento al Estado de Israel a hacer que Ariel Sharon dimita.

Casi veinte años después,

Sin embargo, no hay más remedio que constatar que el terror y la violencia sistemática ejercida contra el pueblo palestino no ha cesado ni un momento. Hoy, Ariel Sharon, el asesino de Sabra y Chatila, -que tiene como último mérito la provocación de la Explanada de las Mezquitas, que un año atrás derramaba la última gota que hizo estallar, a pesar de los esfuerzos “pacificadores” de Arafat, la segunda Intifada- preside el gobierno de Israel, no el de la facción extremista de la derecha del Likud, sino de un gobierno de concentración con los laboristas y con el vergonzosamente Nobel de la Paz Simón Pérez como ministro de asuntos exteriores. Toda un lección para los que defienden las “negociaciones de paz” para solucionar el “conflicto palestino” patrocinadas por una Comunidad Internacional -con EEUU a la cabeza- igualmente responsable del genocidio. Sólo hay un camino posible, que marca la lucha heroica del pueblo palestino, el derrocamiento del Estado de Israel, y la edificación de una Palestina laica y democrática.

Pere, Tralla. Girona



The victims of Sabra and Shatila (Photo: Sabra/Shatilla in the Memory, Dar el-Janub Publications, 1983)

Apoyo incondicional a la Intifada

Hay que parar la guerra de Bush y Sharon contra los pueblos

Por una Palestina democrática, laica y no racista.

El pasado 28 de septiembre se cumplía un año desde que el estado sionista con el genocida Sharon a la cabeza ocupó con tres mil soldados La Explanada de las Mezquitas, lugar sagrado para los musulmanes. Fue una provocación premeditada que justificaba la espiral represiva contra el pueblo Palestino. Solo en los primeros once días de lo que se ha llamado la II Intifada, Israel asesinó a más de un centenar de palestinos. La asesina visita de Sharon se convirtió en el detonante para retomar la lucha del pueblo palestino contra la ocupación, la expoliación de su tierra y su exterminio, base sobre la que se construye el estado de Israel.

La nueva Intifada enfrentaba también los acuerdos de Oslo que dejaban en manos de Arafat y la OLP el papel de gendarmes de su propio pueblo a cambio de una autonomía limitada y una incierta promesa de reconocimiento del Estado Palestino que incluiría la retirada de Israel de los territorios de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental.

Hay que ser cínico para no reconocer que al Estado Palestino propuesto por los acuerdos de Oslo le quedan apenas algo más de cinco mil km². La ocupación sionista ha expulsado a millones de árabes palestinos, ha asesinado a otros miles, ha depredado con apetito voraz el agua, la agricultura, el comercio...etc. La conformación de ese estado es sobre la base del "Estado de la miseria Palestina", en el que Arafat administraría nada más que un gueto.

Hoy más que nunca la defensa incondicional de la Intifada es vital para los trabajadores y los pueblos del mundo, y más aún cuando sobre la derrota de la Intifada de Al-Aqsa, y sobre el acero, los escombros y la sangre de los trabajadores norteamericanos de las Torres Gemelas, el Imperialismo y sus atláteres sionistas quieren desplegar una nueva ofensiva que frene la Intifada y a las masas en lucha. No habían empezado los yanquis a retirar los cascotes de las torres y Sharon lanza una nueva ofensiva ocupando Jericó y Jenín asesinando a doce palestinos en un solo día Bush alarmado por lo descarada y precipitada política de Sharon le ha de llamar al orden e imponerle otro ritmo en la escalada represiva y en la ejecución de sus planes, amenazándole incluso con reconocer al Estado Palestino si no se disciplina a sus órdenes. Aún así, Sharon no se porta como un discípulo obediente y se pasa la "tregua", impuesta por las necesidades del imperialismo de conformar primero su particular batalla diplomática, por el forro ejecutando en una semana a más de 26 palestinos.

Lo peor, si cabe, es que amplios sectores de la iz-

quierda ven con buenos ojos la propuesta imperialista de la conformación de los dos Estados, uno israelí y otro palestino, porque a estas alturas, después de más de 50 años de ocupación, la "realidad" se impone.

Pensar que es inevitable aceptar la "realidad" del Estado de Israel y que la salida al conflicto pasa por la conformación de dos Estados para lo que sería necesaria la intervención del manto protector de fuerzas internacionales, con el objetivo "de imponer la retirada de las tropas israelíes", es olvidarse conscientemente de que la primera condición *sine qua non* que se tendría que dar **es detener la Intifada**. Y esto no es lo que piden los jóvenes, las mujeres y los trabajadores que arrojan piedras a las tropas israelíes, esto es lo que pide Arafat. No vamos a olvidar que fue la ONU quien partió Palestina y legitimó al Estado Sionista, ni que fue bajo su manto protector bajo el que se firmaron los vergonzosos Acuerdos de Oslo.

Creer que es posible la paz entre palestinos y judíos mientras se mantenga el estado sionista de Israel es una utopía reaccionaria. Es olvidar que está constituido



sobre la base de expulsar de esa tierra al pueblo que la ha ocupado siempre, un estado artificial, enclave del imperialismo norteamericano constituido sobre la base del genocidio, la ocupación militar y la limpieza étnica. Como señaló uno de los fundadores del sionismo, Theodor Herzl: “*el Estado judío será un bastión adelantado de la civilización occidental frente a la barbarie oriental*”.

Retomar la propuesta del programa fundacional de la OLP por una **Palestina democrática laica y no racista** es la única base sobre la que se puede forjar una paz justa. Como se afirmaba en este programa: “*El movimiento de liberación nacional palestino no lucha contra los judíos en cuanto comunidad étnica y religiosa. Lucha contra Israel, expresión de una colonización basada en un sistema teocrático racista y expansionista, expresión del sionismo y del colonialismo*”

Por todo esto, hoy más que nunca, la defensa incondicional de la Intifada es vital para los pueblos y los trabajadores del mundo.

Y es que la guerra declarada al terrorismo mundial por el imperialismo, es la guerra contra el movimiento antiglobalización de Seattle, Washington o Génova, contra las luchas en ascenso en América Latina. Una ofensiva para imponer de una vez por todas el nuevo orden mundial. El imperialismo se siente fuerte y en la caída de las Torres Gemelas ha encontrado la justificación que no tenía. No sólo ha disciplinado a toda la burguesía mundial, ha puesto firmes a su servicio a toda la socialdemocracia y a los ex-estados obreros con Putin a la cabeza intentando aprovechar la ocasión para terminar de masacrar al pueblo checheno. O conmigo o contra mí, dijo Bush, y hasta Arafat se puso a donar sangre. Sería imperdonable pensar que esta contraofensiva es ya una realidad y por lo tanto irremediable. Esta redoblada ofensiva tendrá que enfrentarse a la intimidada palestina, al pueblo checheno, al pueblo afgano al que pretende masacrar, a todo el ascenso de las luchas obreras y populares en América Latina y a un sentimiento antiimperialista forjado sobre el hambre, el desempleo y la miseria que provoca en todo el mundo y al que quiere imponerse con la bota militar.



Aniversario de la Intifada

Bajo el lema “Paz con justicia en Palestina” y “Con la guerra y el terror no se construye la paz”, se concentraron en Madrid el pasado día 7 de octubre unas 400 personas convocadas por numerosas organizaciones para reivindicar el aniversario de lo que se ha llamado la II Intifada. Consignas que fueron precedidas en las intervenciones de los convocantes con la condena a los atentados contra las torres gemelas en Nueva York y la reivindicación de la inocencia del pueblo musulmán en estas acciones.

La Intifada de Al-Weda surgió en respuesta a la provocadora ocupación de la Plaza de las Mezquitas por 3000 soldados israelíes con el genocida Sharon a la cabeza. La intención era clara: romper el débil proceso de negociaciones que se abrieron bajo el infame Acuerdo de Oslo, mediante el cual Arafat y la OLP pasaron a jugar el papel de gendarmes del orden público en los territorios ocupados por Israel a cambio de una autonomía limitada y una incierta promesa de proclamación del Estado Palestino. Bajo esa promesa, Arafat no dudó a la hora de aplicar la represión contra muchos sectores políticos palestinos. Así mientras Arafat aplazaba *sine die* la constitución del Estado Palestino, Sharon bombardeaba y asesinaba a cientos de personas.

Los más de 700 muertos palestinos, miles de heridos, destrucción de pueblos y viviendas, etc., producidos desde el pasado 28 de septiembre de 2000, no dejan lugar a dudas sobre la política del Estado de Israel, imponer su artificial estado sobre la base de la ocupación y el genocidio.

En la manifestación de Madrid algunas voces se levantaban bajo el lema de “No al estado de Israel”, y por una “Palestina laica, democrática y no racista”, creemos que esa política y la movilización en todas partes en apoyo de la Intifada Palestina exigiendo el fin de la represión, la inmediata retirada de los israelíes de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental, la libertad inmediata de los encarcelados y detenidos, es el único camino para detener al estado genocida de Israel y frenar los planes del imperialismo contra los pueblos.

Miguel (Madrid)

Puedes suscribirte a esta revista mensual (a elegir versión en castellano o en catalán) mandando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso de todo el año en la cuenta corriente: **La Caixa, 2100-3459-31-2100220515** (3000 ptas si te lo mandamos por correo dentro del Estado español y 3500 ptas si el envío hay que hacerlo fuera del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 2000 ptas y la puedes hacer poniéndote en contacto con cualquier militante del grupo.

Suscripción a **Lucha Internacionalista**

Nombre y apellidos

.....

Domicilio

Población..... CP.....

Teléfono Idioma en que quieres

recibir **Lucha Internacionalista**.....

Aquí nos encuentras

Ap. Correos 23036 CP - 08080 de Barcelona

Ap. Correos 206 CP- 17080 de Girona

Ap. Correos 92 CP-28320 de Madrid

e-mail: luchaint@retemail.es

